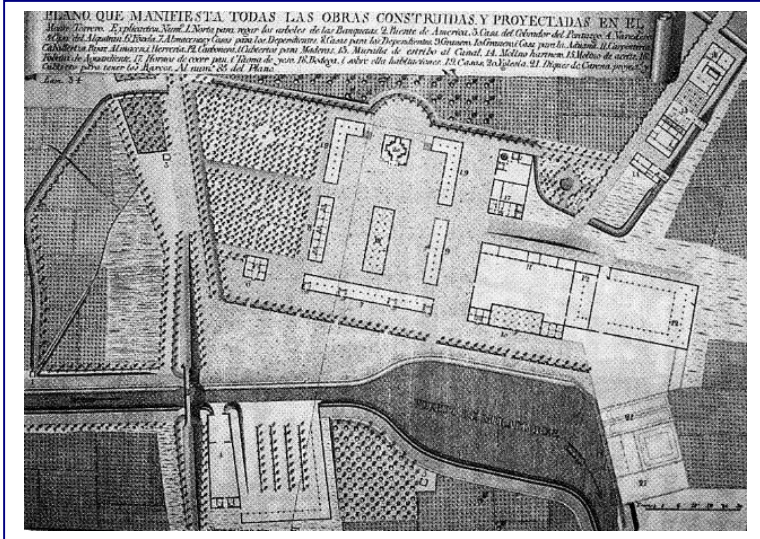


# LA HUERTA



La distribución de la propiedad de la huerta zaragozana en 1806 era la siguiente:

- La mitad de los propietarios no posee más de dos hectáreas, pero en conjunto sólo el 20% de la superficie total
- Algo menos del 2% de los propietarios acumula casi el 30% de la superficie total
- El 30% de los propietarios posee menos de una hectárea, por lo que suelen trabajar como jornaleros o arrendatarios
- Los grandes propietarios son eclesiásticos (35% de las tierras), hacendados (30%) y nobles (10%)
- Los conventos son los mayores propietarios, en especial del suelo agrícola urbano



La máxima producción agraria se alcanzó en 1797-1800. Tras la crisis de los años 1801-1804, debida a inundaciones, sequías y malas cosechas, que hizo subir el precio del pan y obligó al ayuntamiento a embargar todo el trigo de la ciudad, llegó la recuperación del período 1805-1808. En esta época el 50% del valor del producto agrario provincial provenía de la huerta zaragozana.

Los conflictos fueron frecuentes entre agricultores y ganaderos entre 1760 y 1808 debido al aumento de la demanda de trigo y lana. La Casa de Ganaderos poseía la mayor parte de suelos comunes de pastos, abastecía de carne a la ciudad y estaba controlada por la oligarquía zaragozana.

Era frecuente la delincuencia de los "salteadores de huertas", que demuestra la miseria del resto del reino. Este fenómeno se acentuó a partir de 1812, tras la Guerra de la Independencia, por la llegada de pobres procedentes de toda la diócesis de Zaragoza. Los regadíos y la construcción del Canal Imperial de Aragón son la respuesta al motín de 1766. Los lotes de tierras de Miralbueno, Garrapinillos y Miraflores, regados por las aguas del canal, fueron sorteados a partir de 1782. Estos repartos constituyen uno de los aspectos más destacables del reformismo social de la Ilustración zaragozana.

